

Rock'n'roll Actitud



Per Eloi A el dv., 21/09/2007 - 09:00

Loquillo y Trogloditas

-
Arte y Ensayo

Lletra original

Lo esconden de las luces y los focos lo mezclan con reclamos comerciales lo repudian como a un virus contagioso pero vuelve a perderse por los bares lo manchan con rumores infundados lo olvidan como a un viejo en un asilo le chupan sanguijuelas con descaro y vuelve a levantarse haciendo ruido Pero no olvides, no traiciones lo que siempre te ha hecho vivir. No olvides, no traiciones lo que llevas muy dentro de ti Porque no muere jamás, tu ROCK'N'ROLL ACTITUD Lo besan Judas y mercaderes lo visten con diseños de vanguardialo entierran con discursos muy solemnes desde el ataúd alguien nos canta Pero no olvides, no traiciones lo que siempre te ha hecho vivir. No olvides, no traiciones lo que llevas muy dentro de ti Porque no muere jamás, tu ROCK'N'ROLL ACTITUD Como a un bulto sospechoso, lo miran. En armarios con polilla, lo guardan. De todos los platos rotos, lo acusan. Pero no muere jamás... ..tu ROCK'N'ROLL ACTITUD

Lletra traduïda

Ser fidel a una actitud, una actitud que et fa viure, viure plenament, malgrat el teu entorn siguiu hostil. Estàs desfasat, passat de moda, molestes en un món globalitzat i homogeneïtzat... El personatge de la cançó és un vell rocker rebel... però fàcilment podem fer-ne un paral·lelisme amb aquell rebel enfrontat a una realitat també hostil, silenciada, amagada o maquillada i endolcida per a ser més digerible. "No olvides, no traiciones, lo que siempre te ha hecho vivir, lo que llevas muy dentro de ti..." Què és?

EL REBELDE José María Descalzo En aquel tiempo (como en todos los tiempos) los elefantes sagrados de los ricos dominaban el mundo, eran, no sólo los más prudentes y elegantes, sino que hasta los más sanos y dignos de estar vivos. Por eso las azucenas corrían a florecer en sus jardines y el dios de los poderosos (el único que legalmente tenía derecho de existir) estaba inscrito en su partido y se dedicaba a prepararles los más hermosos sillones en el cielo. Pero entonces vino el REBELDE y dijo: "Bienaventurados los pobres" En aquel tiempo (como en todos los tiempos) mandaban los astutos los que fabricaban la mentira con más hermosos colores los que vendían sus patrias a las CIA de Roma, los que desplegaban mejores razones a la hora de sacar la espada. Pero entonces vino el REBELDE y dijo: "Bienaventurados los mansos" En aquel tiempo (como en todos los tiempos) las lágrimas no tenían cotización en los mercados y la alegría era más importante que la verdad y una tripa satisfecha era la misma sustancia del cielo. Pero entonces vino el REBELDE y dijo: "Bienaventurados los que lloran" En aquel tiempo (como en todos los tiempos) la palabra justicia sonaba bien en los discursos, y solo era delito cuando quien la usaba no era el presidente, y los hombres la esperaban como a un antiguo pájaro que dicen que ha existido y que es bueno seguir esperando a condición de que no venga. Pero entonces vino el REBELDE y dijo: "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia" En aquel tiempo (como en todos los tiempos) el corazón era una fruta que seguramente debe servir para algo, amar era un juego que enseñaban a los hombres de niños más del que luego tenían rigurosa obligación de avergonzarse, porque "la guerra es la guerra" y "los negocios son los negocios". Pero entonces vino el REBELDE y dijo: "Bienaventurados los misericordiosos" En aquel tiempo (como en todos los tiempos) el prestigio de un hombre se medía por su capacidad "conquistadora" y el que engañaba a mil valía más que mil, y el dinero valía tanto como el número de trampas para lograrlo. Pero entonces vino el REBELDE y dijo: "Bienaventurados los limpios de corazón" En aquel tiempo (como en todos los tiempos) un hombre subido en un fusil era lo que se dice todo un hombre, y los espadachines contaban con armas de primera y tenían más derechos a las flores, y hasta podían tener más hijos y tenían razón en todo. Pero entonces vino el REBELDE y dijo: "Bienaventurados los pacíficos" En aquel tiempo (como en todos los tiempos) el orden era la ley suprema y había que seguir protegiendo la felicidad de los que ya eran felices, porque los otros eran feos (y seguramente malos) y tenían obligación de elegir entre la cárcel de la miseria y la otra. Pero entonces vino el REBELDE y dijo: "Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia" Y cuando el REBELDE terminó de hablarse hizo un minuto (solo un minuto) de silencio y los ricos, los astutos, los satisfechos, los demagogos, los odiadores, los sucios, los violentos y los custodios del orden se dispusieron a echar azúcar en las palabras del REBELDE, mientras los pobres, los mansos, los que lloran, los hambrientos, los misericordiosos, los limpios, los pacíficos y los perseguidos pensaron que a lo mejor, el REBELDE estaba LOCO.